

EDITORIAL

Doctor

Gustavo Cornejo Montalvo

**Profesor principal, Facultad de Ciencias Médicas,
Universidad Católica de Santiago de Guayaquil**



Cuando me fuera solicitado un editorial para la revista de la Facultad de Ciencias Médicas, se me vino al recuerdo el haber leído en algún momento y algunos años atrás algo que me parece, que debe ser actualizado, ya que al momento existiendo una crisis de valores es ponderable incentivar a todos aquellos que ocupamos o hemos ocupado cargos directivos en una u otra institución, y es un decálogo de autor anónimo y he decidido transcribirlo en parte.

1. El deber principal es servir:

Sin lugar a dudas el mundo es una vocación de servicio, que nos lleva y nos exige un gran sacrificio para servir a todos aún con la inmolación de nuestras vidas y de nuestros triunfos. La personalidad de alguien se mide por su capacidad y abnegación.

No busquemos nuestro propio interés ni aprovechemos para ventajas personales, es decir en idioma bien claro el servir y el valer son acciones que van aparejadas, en conclusión vale el que sirve y sirve el que vale pero más vale al que más sirve.

Cuando un directivo o un jefe NO SIRVE se lo debe sustituir al igual que a un bombillo de luz que se fundió y no ilumina ni iluminará más, es decir ¡Necesitamos que sirva!

2. Demuestra con tus obras tu responsabilidad.

Tienes que ser responsable, conságrate total y en forma desinteresada a la obra en que te has empeñado hasta llevarla a término, se constante en forma cabal y fuerte, no te abandones ante las dificultades, al auténtico directivo la dificultad lo estimula y el peligro lo enardece.

Debe ser responsable, ya que él admite el riesgo necesario y asumir las consecuencias. Es responsable, en parte, de los errores de sus colaboradores, no se lava las manos ante el fracaso, el fatuo, el mediocre se adjudica los triunfos de él y de los suyos y se desentiende de los fracasos.

Como Universidad Católica que somos, esto de responsable es fácil de entenderlo, trayendo a nuestra mente dos nombres el de Caín y el de Cristo: Caín prototipo del irresponsable decía: ¿Soy acaso el guardián de mi hermano?, y Cristo modelo en grande de responsables "responde" ante el Padre, de los pecados de la humanidad cargando con ellos, "hecho pecado".

Irresponsables: los que se lavan las manos, los que respaldan a su subalterno que obró bajo su orientación, los que los venden y los sacrifican en aras de un falso bien mayor.

3. Procura persuadir y entusiasmar más que vencer y obligar.

Piensa que mejor es convencer que vencer e imponerse por la fuerza. Razona tus órdenes importantes o costosas. Manda con claridad y delicadeza, no tengas esclavos sino colaboradores ya que un voluntario entusiasta vale por mil forzados. No ser intolerante ni absolutista, recuerda que tratas con personas y no con ladrillos. Nunca admitas el reto del subalterno, pero busca el diálogo que exige corrección, sistema, bondad y que nace de la amistad.

Si no eres sencillo, persuádate eres pequeño.

4. Mantén serenidad en momentos de crisis o confusión.

Es aquí cuando más debe salir a relucir tu control, tu sangre fría, no pierdas la cabeza. Debes tener serenidad hasta externar fortaleza de espíritu que en fin es la capacidad de mantenerse firme ante la adversidad.

No rendirse, Víctor Hugo escribió: "los tenaces son sublimes". Mantén con pulso firme y seguro el rumbo, en los momentos de crisis no des virajes en forma repentina que ellos siempre desconciertan. Ten siempre estabilidad emocional y una personalidad bien definida, que tu actuación sea recta y todos sepan a que atenerse ¿Fuera los taimados, la brújula nos orienta porque ella siempre marca el norte... la veleta nos desorienta, ella se mueve demasiado.

5. Busca colaboradores de valía.

Que ellos sean de valer aún cuando no tengan aureola de fama (nunca te fies de nombres de prestigio que son en la mayoría de las veces, meros productos de una propaganda mal habida). Busca hombres sinceros con la capacidad y entereza de señalarte tus errores, inteligentes que te muestren los problemas a fondo y te den soluciones viables, es decir lo que no puede hacerse no debe hacerse. Responsable en los que delegues tus ideas y tus obras con absoluta confianza: saber delegar es saber ser jefe, muestra talento sintético, no te pierdas en laberintos analíticos excesivos, debes rodearte de hombres animosos que tengan gran iniciativa y con mucho coraje para impulsar obras.

El auténtico directivo no teme que le superen sus colaboradores, los mediocres y pequeños tiemblan.

6. No te dejes prender en las redes de la adulación.

¡Redes temibles y terribles! ¿Quién podría estar libre de ellas? ¡Nadie!, hay que tener los ojos limpios de soberbia y ser muy inteligente para que no lo amarren.

Lo vemos a cada momento y a todo nivel, es inevitable, en torno de cada directivo por más mínimo que éste sea se concentra un círculo de adulación, mucho cuidado te sorberán el cerebro, recuerda al adúlador es como la hiedra que se repliega al árbol, pero le chupa savia y tu serás como una marioneta en sus manos.

Es importante saber como detectar a este personaje: si nunca te indicó ningún error ¡adúlador!, ya que todos cometemos errores por mínimos que ellos sean. Si piensa en todo como tu: ¡adúlador! ya que no hay dos hombres con los mismos criterios si todos los planes propuestos por ti le parecen los mejores del mundo y no hace el esfuerzo por convencerte de los de el ¡adúlador!, solo te interesa tenerte contento. Si falta a su deber para agradarte ¡adúlador! se ha esclavizado a ti para ganarte.

Feliz el que ama la crítica noble y rechaza el triunfalismo: Feliz a quien no enreda la adulación:

7. No te vendas con los poderosos.

Se íntegro, el chantaje de los fuertes intentará dominarte, no les tengas miedo. Te minarán el terreno si eres íntegro, no declines sigue luchando, y si es preciso muere bajo la insistencia de su poder, pero no declines.

Lástima que el mundo esté corrupto y todo como decía Voltaire "una de las mayores desgracias de la gente honrada es que es cobarde". Ten siempre tus manos libres y limpias para seguir el camino recto, aunque te mueras de hambre, aunque te mueras en la soledad... Siempre debes estar más cerca del rumor de los pobres que de la falsa demostración de aprecio y amistad de los ricos. No seas aceptador de personas, en tí solo debe mandar tu conciencia que ella es la voz de Dios.

8. No abuses de los débiles.

Gran peligro de un directivo, abusar de los débiles, ya que por sus características oponen menos resistencia y es sumamente fácil manejarlos. Cargando sobre ellos lo más enojoso, lo más arriesgado, ¡cuidado mucho cuidado!, se dice que la cuerda se rompe por la parte más débil, en esto hay sangre inocente que salpica a los grandes y no debe ser así. En todo debes proceder con absoluta independencia y rectitud caiga quien caiga.

¿Por qué a los fuertes se los trata con más cuidado y delicadeza?. ¿Por qué los exigentes son los más beneficiados?. Por esto piensa bien lo que debes hacer con los sumisos aunque ellos no te lo exijan. Los fuertes tienen que comprender muy claro que contigo de nada les sirve su estúpida fortaleza.

9. Reconoce noblemente tus errores y equivocaciones.

Muchos dicen que el Jefe o Directivo nunca se equivoca, provoca risa.

El no es un Dios invulnerable, todos nos equivocamos y si no lo reconoces serás un necio, necesitas ser humilde. No trates de ocultar tus errores o equivocaciones con malabarismo ¡la niebla es de los cobardes!. Reconócelos en forma noble, con la sinceridad no se pierde nada ante los demás... y el juicio de los tontos no debe interesarte, rectifica en el mismo momento de cometido el error o la equivocación, la verdad no perjudica a nadie, nos libera.

10. Retírate a tiempo.

El sol siempre comienza a ocultarse antes de apagarse, por eso incendia las nubes del poniente, qué quiero decir con esto:

Que tu última estela sea luminosa, es mejor que te llesves la esperanza de muchos que no la desilusión de algunos y que ellos sigan pensando en ti como una promesa. Ocúltate con la luz, no esperes a ser un inútil. Retirarse a tiempo es bastante difícil porque siempre nos engañamos sobre nosotros mismos, ayudándonos a este engaño el grupo de adúladores.

Jubiláte por favor: ¿por qué? Porque muchos deshicieron en unos meses lo que construyeron en largos años, después silencio ¿Para que más? Ya todo se ha dicho en esencia.

Recordemos la Biblia, Job decía dadme una roca para grabar a golpes mi lamento.

Yo como Job digo quién me diera un cincel y diez mil manos para esculpir estas palabras en todos los mármoles Ministerios, Universidades públicas y Privadas, Colegios, Escuelas, Instituciones públicas y privadas, en compañías, fábricas, conventos, bancos, agencias, grandes y pequeñas empresas, etc.

¡QUE TODOS LOS JEFES Y DIRECTIVOS DEL MUNDO OJALÁ LO COMPRENDAN!